

**EL COLOR: PASARELA ENTRE LO MATERIAL E INMATERIAL EN LA OBRA
DE DÉBORA ARANGO**

SANDRA PATRICIA GÓMEZ PAIVA

Monografía de grado para optar al título de Maestra en Artes Visuales

GLORIA OCAMPO RAMÍREZ

Doctora en Artes

INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES

MEDELLÍN

2020

**EL COLOR: PASARELA ENTRE LO MATERIAL E INMATERIAL EN LA OBRA
DE DÉBORA ARANGO**

SANDRA PATRICIA GÓMEZ PAIVA

Monografía de grado para optar al título de Maestra en Artes Visuales

INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES

MEDELLÍN

2020

A Dios que hace posible lo imposible

AGRADECIMIENTOS

En esta etapa de la vida la academia se convierte en una maestra, no sólo de cátedra sino de ética y moral, permitiendo estructurar mi formación integral, por esta causa se hace necesario dar gracias a profesores que me hicieron sentir capaz y querida, como es el caso del profesor Fernando Rojo, la profesora Margarita Pineda, la profesora Gloria Ocampo de quien recibí gran ayuda y amistad. También mis amplios sentimientos de gratitud a mi esposo Rober Baenas quien, además es un gran amigo. A mi querida Ana Zambrano compañera de sufrimientos y alegrías en esta carrera, a mí madre y hermanitos que siempre me apoyaron... Muchísimas gracias a todos.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
JUSTIFICACIÓN	13
OBJETIVOS	15
OBJETIVO GENERAL	15
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
1. MARCO TEÓRICO	16
1.1 TEORÍA DEL COLOR EN LA OBRA DE DÉBORA ARANGO	16
1.2 GOETHE Y LA PSICOLOGÍA EN LA PALETA DE PINTURA	21
2. METODOLOGÍA	24
3. GOETHE: EL COLOR Y LA FUERZA INTERIOR	28
4. INFLUENCIA DEL HÁBITO EN LA OBRA DE LA MAESTRA ARANGO	40
5. LOS COLORES DE LA MAESTRA	53
6. CONCLUSIONES	65
BIBLIOGRAFÍA	68

RESUMEN

La maestra Débora Arango conocida como una de las pintoras más importante del siglo XX en Colombia, autora, entre otras obras, de la serigrafía *El recreo - Las monjas y el cardenal*, plantea un discurso acusador por medio de su paleta de pintura, la mayoría de veces impregnada por el color negro, siendo éste en su significado subjetivo oscuro y negativo debido a la ausencia de luz, hecho demostrado en la reflexión artística de Arango a razón del contexto en el cual se desarrolló. Significados trazados a partir de lo subjetivo de los colores por el científico y poeta alemán Johann Wolfgang Von Goethe, autor de La Teoría del Color, texto en el que brinda un sentido intrínseco a cada color exponiendo un método utilizado por los artistas con el propósito de compartir una narrativa o una intención desde el uso y significados de los colores.

Palabras claves: subjetividad del color, teoría del color, denuncia social, sátira política, monja, naturaleza, cerebro, ojo, color, luz.

INTRODUCCIÓN

La temática relacionada con el color ha sido muy estudiada a lo largo de la historia por diferentes campos del saber, debido a su gran protagonismo en la naturaleza haciendo parte de la vida del humano, sin embargo el color con relación a la psique del individuo se conoce a partir de los planteamientos del científico y poeta alemán Johann Wolfgang Von Goethe (1749-1832) en los cuales documenta que los colores son portadores de personalidad, haciendo parte de la semiótica con la que los individuos nos comunicamos.

Dado que la psicología del color se ha convertido en una de las propuestas más activas para llevar información a masas, posibilitando traer luces a los discursos trazados por los artistas, ya que el color en sí propone un lenguaje capaz de interpretar intenciones, sentimientos, emociones, así como por el conocimiento del significado del mismo, se puede llegar a de-construir una narrativa intencionada.

De esta manera, mediante la obra de la maestra antioqueña María Débora Arango Pérez (1907-2005) artista hija de su tiempo, quien dentro de su reflexión artística y estética plasmó los aspectos de la realidad que vivió Colombia en su época, proponiendo una forma irreverente de narrar hechos importantes del país, interpretando la realidad con crudeza y sacando a flote el abuso a la mujer, mostrándola en su realidad sexuada, creando un hito en la historia nacional.

Junto a su paleta de pintura, la saturación del color negro en los contornos de sus personajes es muy recurrente, y la torpeza intencionada en sus dibujos propone una burla caricaturesca, su paleta es elemental, sencilla donde el pigmento dominante es el negro, mediante el significado del color se logra analizar y obtener una lectura que amplíe la intención de la artista.

El objetivo principal del presente trabajo de pesquisa es conocer el significado del color en la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* (1987) de Débora Arango, basándonos en el contexto de la maestra en torno a la obra y entendiendo el significado del color, a partir de la Teoría del color propuesta por Johann Wolfgang Von Goethe.

Esto se propone desarrollar a partir de la descripción del concepto *percepción subjetiva del color* propuesto por J. W. V. Goethe en su libro “Teoría del color”, poniendo en contexto la vida y obra de la maestra Débora Arango desde una selección de obras relacionadas con su vida y la relación personal que sostuvo con las monjas, su influencia y cercanía; para así, finalmente realizar un análisis iconológico de la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* desde la *percepción subjetiva del color*.

Johann Wolfgang Von Goethe fue uno de los más influyentes literatos de su época en Alemania, su principal logro a manera personal fue el libro *Teoría del Color* (1810) siendo este un compendio de la clasificación de los colores vistos en la naturaleza, junto a la definición sobre la percepción subjetiva propuesta por él mismo con relación al significado del color, a diferencia de los planteamientos newtonianos sobre como la luz solar se descompone mostrando los colores del arco iris, demostrado a través de un prisma de vidrio Isaac Newton lo expuso como un asunto meramente científico.

Johann lo plantea como un acto fisiológico personal, de esta forma se vislumbraría lo que es conocido hoy día como la Psicología del color, planteamiento que será aplicado en el análisis de la serigrafía *El recreo - Las monjas y el cardenal* de la maestra Débora Arango, dicha obra fue realizada en su edad otoñal, cuando su vida y su pintura experimentaba cambios drásticos, por lo cual, el lenguaje propuesto en la obra en cuestión toma una intencionalidad diferente a la acostumbrada en sus denuncias. El discurso propuesto en dicho trabajo artístico se estudia mediante el método de análisis iconológico,

el cual es una herramienta muy útil que permite conocer más sobre la historia de la obra, su contexto sociopolítico y cultural.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El color es un atributo que se percibe de los objetos cuando de la luz incide sobre ellos, es una forma de energía electro magnética que procede principalmente de la naturaleza constituida por medio de ondas recibidas por los foto receptores en la retina del ojo y es interpretada por el cerebro, existe luz natural como el sol, el fuego, los relámpagos y luces artificiales como las lámparas y bombillas estos tipos de luz influyen en la manera en que se perciben los colores, cuando hay poca luz el espectro cromático se cierra permitiendo ver solo dos colores blanco y negro, el color está en los objetos pero sin luz no se puede definir.

Los estudios sobre el color y sus características han existido desde los tiempos del filósofo Aristóteles (385 a. C- 322 a .C) permaneciendo a través de los siglos, mediante métodos y experimentos, como los círculos cromáticos, las pirámides que ubican los colores en escalas de tonos y luces, los esquemas lineales relacionados con los elementos de la naturaleza, los prismas que descomponen la luz, dando paso al color junto a tesis y planteamientos con el propósito de comprender mayormente su origen, ya que el color es un fenómeno cambiante debido a la percepción individual.

Para la filosofía y la psicología el color es un instrumento portador de lenguaje, simbología, emociones y sensaciones que envuelve e inspira dando valor a las cosas, su estado puro se encuentra en la naturaleza y se ha logrado manipular contribuyendo al lenguaje de los seres vivos y humanos, estimulando las emociones del observador, el color aparte de ser agradable a la vista es un código para el artista permitiéndole comunicar su

intención, formando parte de historias, contextos, proveyendo identidad a la obra como al pintor.

Debe señalarse que, a partir de la contemplación de la naturaleza, el poeta y científico alemán Johann Wolfgang Von Goethe. (1749-1832) planteó la percepción subjetiva del color argumentando que éste posee personalidad, diálogo, lenguaje, y además inciden en el estado anímico de las personas, conceptos que se escribieron en el texto *La Teoría del Color* publicado en 1810. Sus planteamientos dieron inicio a lo que hoy es conocido como la Psicología del color distanciando sus investigaciones del asunto físico y matemático para plantearlo desde lo subjetivo, buscando instaurar una relación entre los colores y los rasgos de la personalidad del individuo, medio que es usado por artistas para comunicar una intención creando un dialogo pictórico.

Como es el caso de la maestra Débora Arango (1907-2005) pintora y acuarelista antioqueña reconocida por ser una artista irreverente en su tiempo, fue la primer artista que realizó desnudos femeninos en Colombia con el propósito de darle protagonismo a la mujer mostrándola como parte importante de la vida, ya que en su contexto era vista como un objeto y víctima de maltratos ,al mismo tiempo en sus cuadros incluyó la sátira social pues fue testigo de comportamientos hipócritas y de doble moral por parte de los altos mandos del país, también plasmó en sus pinturas algaidos temas políticos que Colombia sufrió en su época, donde su paleta de color influye a caracterizar sus pinturas.

Conociendo la importancia del color como influencia a la hora de ser observado, junto a la importante carrera artística de la maestra Débora me propongo conocer que lenguaje pictórico en la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* (1987) a partir de la

interpretación psicológica de los colores planteada por Goethe. Por medio de análisis iconográfico.

JUSTIFICACIÓN

La naturaleza ha ofrecido de manera fundamental al arte una variedad de aportes de reflexión estética a medida que ha sido observada, brindando medios para crear, deleitar, aprender y generar diálogos constantes; de ella, se observa el color que cubre todas las cosas gracias a la luz, estos componentes brindan expresividad e información al observador, permitiendo generar una identidad en los trabajos artísticos, cabe destacar que el color ha sido objeto de múltiples estudios, tal es el caso del libro *la Teoría del Color* (1810) escrito por el científico y poeta Von Goethe, quien plantea una relación entre la configuración material del color apreciado en la naturaleza y el interior inmaterial del hombre formando un lenguaje individual.

Un ejemplo de esta relación es el color plasmado en la paleta de la obra de Débora Arango (1907-2005) siendo ésta una característica dentro de su trabajo artístico, pues el color de sus pinturas expresa el ímpetu con el cual logró denunciar los hechos que acontecían en su época, tanto políticos, sociales y militares, incluyendo la condición de abuso a las mujeres. Debido a la composición temática de las obras de Arango, han surgido muchas investigaciones es el caso del libro *La crítica a los valores hegemónicos en el arte colombiano* del licenciado en filosofía y letras Álvaro Robayo Alonso, encontramos también el libro *Débora Arango cuaderno de notas* del escritor Santiago Londoño Vélez. Cabe destacar que el color aplicado en su obra no es uno de los temas más indagados.

En esta investigación conoceremos acerca de la paleta de pintura usada por la maestra Débora Arango, artista apasionada que hoy día es un referente histórico nacional, quien con sus pinturas transmitió sus sentimientos formando un discurso entre las obras y el

público, ilustrando una realidad que muchos querían obviar a partir de su deseo de compartir sus pretensiones dignas de investigar, por tal razón se hará uso de los planteamientos del científico y poeta Von Goethe, con el propósito de develar tópicos valiosos sobre las intenciones de la artista Débora Arango en la aplicación de los colores en la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* (1987).

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar desde la teoría iconológica la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* de la artista antioqueña Débora Arango a partir de la teoría del color propuesta por Johann Wolfgang Von Goethe.

Objetivos específicos

1. Describir el concepto *percepción subjetiva del color* propuesto por J. W. V. Goethe en su libro *Teoría del color*.
2. Poner en contexto la vida y obra de la maestra Débora Arango a partir de una selección de obras relacionadas con su vida y las monjas.
3. Realizar un análisis iconológico de la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* desde la *percepción subjetiva del color*.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Teoría del color en la obra de Débora Arango

El extensísimo archivo de los trabajos que se encuentran en torno a la obra y vida de la maestra colombiana nacida en Medellín María Débora Elisa Arango Pérez (1907-2005) dan testimonio de su excelente trabajo artístico, la importante labor realizada por Arango al consignar en sus pinturas, grabados, dibujos, cerámicas y serigrafías un registro febril, abusivo, y violento, de la historia Colombiana plasmando importantes eventos como hija de su tiempo, acompañado de su punto de vista crítico descrito por el color y la forma, junto a un corazón aguerrido, en la intimidad de su hogar sobre diferentes recursos técnicos, fiel a su espíritu apasionado desarrolló un estilo contundente y audaz.

A pesar de las prohibiciones por causa de un país machista, una iglesia censurante, compañeros y maestros traicioneros, junto a múltiples puertas cerradas, y visiones frustradas, no ataron su amor ni valentía, tampoco acallaron el grito de denuncia hacia un gobierno injusto, plasmó en sus reflexiones plásticas el abuso contra la mujer en sus diferentes roles, como también asuntos políticos y sociales.

Débora Arango fue una artista absolutamente admirable en su vida como en su obra, el curador Óscar Roldán Álzate opina de la maestra en el libro *DeBoRa en plural* (2008) que es una “mujer atípica que más allá de haberse enfrentado a las convenciones éticas y estéticas de su tiempo de una forma revolucionaria y con matices de militante política nos ha legado un espejo, un espectro complejo de nuestra propia identidad” (p. 9).

Débora maestra arriesgada, adelantada a su tiempo y comprometida con su país, pues su obra siempre fue una denuncia y sus pinturas eran realizadas sin ninguna censura,

haciendo uso de las alegorías y analogías, pinta seres fantásticos jugueteando y cubriéndose con la bandera colombiana en su obra *Junta Militar* (1957), donde, la bandera, símbolo patrio que, en su época es tratado con mucho respeto y honor, se convierte en el objeto que cubre a una clase política corrupta; en ésta y muchas más pinturas opina sin importar las críticas, ya que en su momento las obras de la maestra fueron censuradas y reprochadas como ella misma narraría en una entrevista escrita en el libro *DeBoRa en plural* (2008): “Los mismos compañeros y colegas míos quisieron reprocharme esa mi inclinación al desnudo y a la expresión de pasiones fuertes” (p.11), a pesar de ello, la maestra continuó pintando la historia nacional.

Sobre su vida y obra existen una gran cantidad de registros, evidencia de ello se encuentra la sala de estudio del Museo de Arte Moderno de Medellín. Allí podemos encontrar la serie documental *Vida y obra de la maestra Débora Arango desde 1939 hasta el 2012*, la cual cuenta con 2.612 folios distribuidos en 18 carpetas donde residen recortes de prensa, estudios y comentarios a las obras, catálogos de exposiciones nacionales e internacionales, homenajes, entrevistas, fichas de préstamo de obras, publicaciones realizadas por el museo donde participó la artista, entre otros documentos; a su vez, en 1987 la maestra Arango donó al Museo 264 piezas, incluyendo pinturas y otros trabajos hechos en diferentes técnicas, estas obras hacen parte de la colección del Museo, convirtiéndose éste en un importante repositorio sobre su obra.

No sólo el contenido de las carpetas mencionadas anteriormente da testimonio de legado de la maestra, también las monografías y trabajos de investigación de muchos estudiantes en diferentes universidades, relacionados con su propuesta artística y estética. Se debe agregar a esta lista, los múltiples libros publicados sobre su vida y obra, por

ejemplo *Débora Arango exposición retrospectiva* (1996) donde se encuentran ensayos de Alberto Sierra (1944-2017) quien fue uno de los fundadores del MAMM, del curador Carlos Uribe (1964), de la pintora y escritora Colombiana Beatriz González (1931) y de la gestora cultural, fundadora de la galería la balsa Patricia Gómez; libro que se usó como material de apoyo para la exposición que lleva el mismo nombre realizada en el Banco de la República en 1996.

Sin embargo, sobre el trabajo de la maestra hay todavía mucho que aprender e investigar. La paleta que caracteriza las pinturas de Arango juega un papel importantísimo, ya que ésta permite conocer un dialogo intrínseco siendo la fuerza del color un elemento aliado de su discurso, uno de los protagonistas y testigo del aguerrido, acérrimo y apasionado corazón de la artista. Su paleta de pintura evidencia el ímpetu con que trasmite sus sentimientos, formando una personalidad, un lenguaje, donde mensajes sobre el sufrimiento humano, la tragedia nacional, la violencia, la sátira política entre otros temas controversiales, son materializados en sus obras. Gracias a las investigaciones sobre el valor, significado e influencia del color es posible acceder a narrativas íntimas entre el pintor, su intención en la obra y el observador, ya que los colores han sido un medio de comunicación y la mezcla de estos permite crear un nuevo discurso artístico, lo cual se evidencia en la paleta de la obra de la maestra, donde encontramos colores fuertes y fríos llevando en ellos significado y discurso.

Uno de los científicos más influyentes sobre los asuntos del color y la personalidad fue el poeta y científico alemán Johann Wolfgang Von Goethe (1749- 1832) quien expresa que los colores tienen un significado influyente en el ánimo de las personas, en aspectos relacionados con la psicología. Goethe -apasionado por la contemplación de la naturaleza,

interesado por exaltar la importancia del color en el arte por medio de experimentos y ejercicios, realiza viajes a distintos países con el motivo de observar la naturaleza desde otros lugares- desarrolla el libro *La Teoría del Color* en 1810, donde plantea, desde una perspectiva filosófica subjetiva y a la vez objetiva que el color es un fenómeno fisiológico que proporciona un lenguaje advirtiendo que la percepción humana de los colores contiene un diálogo, Goethe lo describe de manera cualitativa y nos dice que “Los colores se describen donde se ven por eso son parte del experimento, no podemos separar lo visto de lo que se ve”¹, queriendo decir que al observar una gama de colores donde están expuestos sucede una experiencia, siendo el espectador protagonista que no separa el color que ve del color que experimenta, debido a la percepción individual.

A razón de la importancia del color se han realizado amplios planteamientos investigativos propuestos por científicos, matemáticos, pintores y otros miembros de diferentes disciplinas, ya que el color es un importante protagonista tanto en el arte como en la vida, por su uso en la comunicación y otras áreas como las emotivas. Uno de los investigadores del color es Vasili Kandinsky (1866- 1944), quien en su libro *De lo espiritual en el arte* (1911) afirma que “La fuerza psicológica del color provoca una vibración anímica. La fuerza física elemental es la vía por la que el color llega al alma”. (p.43).

Además de lo escrito por Kandinsky encontramos ensayos y tratados como *La cuestión del colorido en la pintura: Hegel frente a Goethe y Diderot* escrito por los filósofos brasileño Marco Aurélio Werler y colombiano Carlos Enrique Restrepo, quienes afirman que “En el siguiente estudio se busca examinar un aspecto de la interpretación que

¹ [You Tube] (2017, febrero, 16) *La teoría de los colores de Johann Wolfgang Von Goethe* Documentales completos en español recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CTvel4ybHzk>

Hegel hace de la pintura holandesa en sus Lecciones de Estética, a la luz del debate con Goethe y Diderot a propósito del papel del color y del colorido en la pintura”.²

Hallamos también *Goethe y Kant: Arte, Naturaleza, Ciencia* escrito por el filósofo español Salvador Más³, el cual se trata sobre la manera en que el pensamiento Kantiano influye en el trabajo investigativo de Goethe en relación con los postulados sobre el Color. El libro *Sobre la Visión y Los Colores* escrito por Arthur Schopenhauer junto a Von Goethe acerca de óptica, en Weimar Alemania.⁴

Es importante mencionar que el trabajo investigativo de Von Goethe con respecto a la *Teoría del Color* (1810) se realizó en Europa dentro del periodo del romanticismo, periodo donde surgieron grandes filósofos y críticos del arte, por esta causa los planteamientos del alemán fueron debatidos y recibieron opiniones de filósofos contemporáneos, dichas opiniones son importantes y usadas para este trabajo de pesquisa porque amplían el espectro frente al discurso goethiano acerca del color.

² Werler, M. Restrepo, C. (2011). *La cuestión del colorido en la pintura: Hegel frente a Goethe y Diderot*. Estudios de Filosofía, (número 45), p. 123-148. Recuperado <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n45/n45a07.pdf>

³ Mas, S. (2004). *Goethe y Kant: arte, naturaleza, ciencia*. Recuperado [file:///C:/Users/usuario/Downloads/5095-8474-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/usuario/Downloads/5095-8474-1-PB%20(1).pdf)

⁴ Cabrera, J. (2013). *Arthur Schopenhauer: Sobre la visión y los colores*. Thémata Revista de Filosofía, (número 51), p. 491-494. Recuperado de <http://institucional.us.es/revistas/themata/51/Cabrera%20Rodri%CC%81guez.pdf>

1.2 Goethe y la psicología en la paleta de pintura

El postulado sobre la Teoría del Color a partir de los experimentos, observaciones y explicaciones del alemán Von Goethe refiriéndose a la influencia en la personalidad del individuo en sus sensaciones junto a procesos mentales, le otorgó el título de predecesor de la Psicología del color. Según García (2016) fue Goethe “Quién dio el gran impulso para asentar lo que sería la psicología del color [...] poeta, novelista, dramaturgo romántico y gran científico alemán. Su tratado *Teoría del Color* (1810) se opuso a la visión meramente física de Newton y propuso que el color dependía de nuestra percepción, proceso del que tomaban parte tanto el cerebro como los mecanismos del sentido de la vista.⁵ Goethe fue un intelectual apasionado por las letras y las ciencias muy apreciado en la cultura alemana en su época, quien obtuvo reconocimientos por sus poesías, novelas y especialmente, por la tragedia que lleva por nombre *El Fausto*, obra publicada en dos partes (1808-1832) considerada una de las grandes obras universales de la literatura. Su interés particular en la óptica y la estética le llevó a realizar trascendentales aportes, en cuanto a sus planteamientos sobre el color dice:

[...]Todo lo que he producido como poeta [...] no me enorgullece mayormente. Excelentes poetas han vivido en mi tiempo, otros mejores me han precedido, y otros excelentes vendrán después de mí. Pero que en mi época yo sea el único que conoce la verdad sobre la difícil ciencia de los colores no solo me enorgullece, sino que puedo sentirme por encima de muchos.⁶

⁵García, M. (2016). *El color como recurso expresivo: Análisis de las series de televisión Mad Men y Breaking Bad* (Optar al grado de doctor). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/38067/>

⁶ Calvo, I. (2014). *Cuatro aproximaciones a la teoría de los colores de Johann Wolfgang Von Goethe*. Diseña (número 8). p, 94-101. Recuperado de repositorio.uchile.cl/handle/2250/144576

Los estudios de Goethe se basaron principalmente en la observación de la naturaleza donde encontró los colores primarios, secundarios y terciarios, dándoles gran valor y dotándolos de personalidad, sobre esto García (2016) informa que “Goethe atribuye a cada color ciertos aspectos que podrían explicar el complejo comportamiento de las personas” (p.57).

En el arte o la industria los colores pueden ser percibidos de muchas maneras, por ejemplo el color verde de un vestido, una pintura al óleo o una fotografía, ofrece un verde compuesto por diferentes ondas de luz haciendo que el color no sea el mismo en ninguno de los nombrados objetos aunque aparentemente lo sea, siempre los colores responden a nombres, sabemos que su mezcla ha contribuido a crear cientos de ellos, permitiendo conocer un diálogo entre el pigmento y el observador, una experiencia recibida de manera individual en una asociación de retina, cerebro y, la relación entre la apariencia física del color y la naturaleza interior inmaterial del hombre, esto es la percepción subjetiva que permite recibir un mensaje, por ejemplo en la paleta de la maestra Débora Arango, el color negro se hace presente, podríamos decir que en casi todas sus acuarelas, dibujos y pinturas, generando un discurso intrínseco relacionado con el tema de su obra, agregando información al espectador aparte de la que ya está expuesta de manera figurativa.

El color negro es común dentro de los pigmentos que usan algunos artistas, un ejemplo de ello es Michelangelo Merisi da Caravaggio (1571-1610) los colores en su paleta eran intervenidos por el color negro generando una opacidad en ellos, él separa en su obra el color negro con luminosidad mezclando claros oscuros ofreciendo a observador el negro como escenario donde propone el foco de luz, en su obra hace una marcada diferencia entre luz y oscuridad, exponiendo tonos luminosos dentro de una oscuridad manifiesta.

Con relación a Débora Arango, ella mezcla a su paleta el color negro junto a otros pigmentos oscureciéndolos, pero secciona con negro en la forma lo que quiere resaltar difuminando la luminosidad, vale aclarar que no sucede con todas las obras ya que encontramos entre su acervo desnudos de mujeres, libres de esa intención de denuncia, propuesta por el color negro y los colores oscuros en sus obras. Eva Heller (1948-2008) en su libro *Psicología de Color. Cómo actúan los colores sobre el sentimiento y la razón* (2008) propone lo siguiente:

[...]El negro invierte todo significado positivo de cualquier color vivo [...] el negro establece la diferencia entre el bien y el mal porque el negro establece la diferencia entre día y noche. El amor es rojo, acompañado del negro caracteriza lo contrario del amor, el odio. El aumento de odio conduce a la brutalidad y la violencia como acorde cromático es negro –rojo-marrón-lógicamente, el negro es aquí más potente. Siempre que el negro forma parte de un acorde con rojo, amarillo, verde, tal acorde visualiza un sentimiento negativo o una cualidad negativa: amarillo-rojo es el acorde del gozo de vivir, pero el acorde negro-amarillo-rojo es el del egoísmo. La inversión de todos los valores tal es el efecto más poderoso del negro (p. 131).

La obra de la maestra Débora *Recreo, las monjas y el cardenal* ha sido nombrada como icónica, de ella se conoce una serigrafía (1987), un óleo (Década de los 70) y una escultura (2014) para homenajear a la maestra, del escultor Juan Fernando Torres Gómez quien fuera su mentora, ubicada a la entrada de la Biblioteca Pública y Parque Cultural Débora Arango de Envigado. Debido a la intensidad y fuerza del color propuestas en las pinturas de Arango, es pertinente indagar y conocer el lenguaje de éstos a partir de los planteamientos sobre la Psicología del color.

2. METODOLOGÍA

La metodología del presente trabajo monográfico pertenece al campo de la investigación cualitativa, pertinente para el área de humanidades, particularmente interesan aquí los métodos de revisión documental y estudio de caso, para culminar con un análisis iconológico de la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* de la maestra Débora Arango.

El desarrollo inicial de la monografía se llevó a cabo desde la revisión de fuentes documentales pertinentes que permitieron enrutar la construcción del corpus de obra de este trabajo, así como profundizar en la vida y obra de la maestra Débora Arango y del científico Von Goethe, desde la indagación de libros, revistas, periódicos, entrevistas, videos, tesis, trabajos monográficos, y demás fuentes informativas publicadas sobre ambos personajes, objetos de esta investigación.

A través de la revisión documental podemos acceder a la información por medio de la lectura de libros, entrevistas, recortes de periódicos entre otros, como afirma María Eumelia Galeano (2004):

Para la investigación cualitativa, la investigación documental no sólo es una técnica de recolección y validación de información, sino que constituye una de sus estrategias, la cual cuenta con particularidades propias en el diseño del proyecto, la obtención de la información, el análisis y la interpretación (p. 114).

Con el propósito de tener un acercamiento a la producción artística de Arango, se indagó y conoció sobre hechos importantes de su contexto inmediato, y cómo, a partir de la influencia de la religión católica y su relación con las religiosas se configura una

interpretación y conocimiento de la intención de la maestra con relación a la denuncia social y la sátira política en su obra.

Por otro lado, como una de las fuentes primarias de esta monografía, se encuentra el libro la *Teoría del Color* (1810) de Goethe, con el que se propuso buscar la especificidad y profundidad para realizar el análisis de la paleta de color en la obra de Arango, propuesto como vínculo entre ambos autores. La estrategia que se usó al abordar la obra de la maestra Débora Arango es el estudio de caso, sobre este se refiere Galeano (2004).

[...] La historia del estudio de caso muestra su origen multidisciplinario, y su uso presenta una larga tradición en la educación. Por diferentes caminos, con énfasis particulares, disciplinas sociales y humanas han aportado a la consolidación del estudio de caso como una estrategia de investigación social cualitativa (p. 65).

Con el propósito de ahondar en el contexto social junto a un mayor conocimiento sobre el significado de la Psicología del color, se realizó un recorrido por las diferentes bibliotecas que realizaban el servicio de préstamo y consulta in situ. Bibliotecas como: José Félix de Restrepo, Biblioteca Pública y Parque Cultural Débora Arango, Biblioteca Pública Barrial La Floresta, Biblioteca Pública Piloto, Centro de Investigación MAMM, Biblioteca del ITM sede Floresta. Incluyendo, con el ánimo de ilustrar dicha investigación, una visita a la escultura *El recreo - Las monjas y el cardenal* (2014) realizada por el escultor Juan Fernando Torres Gómez, ubicada a la entrada de la Biblioteca Pública y Parque Cultural Débora Arango de Envigado, pues la serigrafía de dicha obra se encuentra en la colección de arte del Banco de la Republica de Bogotá, debido a las prevenciones y restricciones provocadas por la pandemia, hoy día no es conveniente desplazarnos a otra ciudad y de esta forma se obstaculiza el acceso a la obra, tampoco fue posible acceder al óleo de dicha

pintura que se encuentra en el Museo de Arte Moderno de Medellín por la restricciones del momento.

Finalmente, con todo el material investigativo, informativo y educativo recopilado a través de la pesquisa, se realizó el capítulo final sobre Débora Arango en relación con las monjas, junto a un análisis iconológico de la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal* (1984), aplicando los postulados del científico Von Goethe sobre la psicología del color dentro de la paleta de pintura de la maestra.

En primer lugar, se ubica la obra *El recreo- Las monjas y el cardenal* en el contexto del año 1984 fecha de su realización, por este mismo tiempo la maestra experimenta una suerte de eventos conmemorativos y reconfortantes, absolutamente diferentes a los vividos en décadas anteriores, la bibliografía usada comprende datos de la situación social y política del país en dicha fecha, hechos que de alguna manera influyen la obra de la artista.

En segundo lugar, se hace una descripción de los colores que componen la paleta en la obra *El recreo - Las monjas y el cardenal*, describiendo el significado psicológico de cada uno de ellos, para el desarrollo de esta etapa se consultaron diferentes libros sobre la Psicología del color, con el propósito de ampliar el espectro en relación al tema, dando mayor valor al significado acerca de la influencia del color en la percepción del observante, con relación al discurso propuesto por la maestra.

En tercer lugar, se construyó un diálogo entre la obra, su contexto, los colores, el significado y la percepción obtenida de la investigación, en aras de profundizar en el

conocimiento del discurso de la paleta de pintura se desarrolló el tercer capítulo titulado *Los colores de Débora*.

3. GOETHE: EL COLOR Y LA FUERZA INTERIOR

Johann Wolfgang Von Goethe (1749-1832) nació en Fráncfort de Meno Alemania, hijo de Juan Caspar Goethe, jurista con cargo de consejero imperial y Catalina Isabel Textor, hija de un antiguo burgomaestre en Fráncfort. Goethe fue educado en las humanidades, las artes, los deportes, y desde pequeño vivió en una familia burguesa acomodada; tuvo varios hermanos que murieron a temprana edad, solo su hermana Cornelia Federica Cristiana fue quien pudo llegar a la adultez, Johann mayor que ella un año, compartió tiernos momentos en su temprana edad siendo ésta quien escuchara sus primeros poemas, los memorizara y recitara. Desde muy niño Johann mostró sus habilidades intelectuales como lo describe Brion (1986):

A los seis años escribía el latín y un poco después el griego. Pronto aprendería el hebreo. Redactaba sus deberes en francés, en inglés, en italiano, se ejercitaba componiendo en todas las lenguas muertas o vivas que su padre le enseñaba o hacia que le enseñaran (p. 20).

Estudió derecho en Leipzig, ciudad alemana al noreste del estado de Sajonia, Juan Caspar su padre se lo impone pues quería que estudiara lo mismo que él. Su paso por Leipzig dejó en el joven múltiples experiencias, estando lejos de su hogar y familia experimentó eventos importantes en su vida como un amor frustrado, afecciones a la salud, a experiencia de practicar nuevas filosofías como agnosticismo radical y también la alquimia. El joven Johann realiza un viaje a Estrasburgo y allí conoce al poeta crítico Johann Gottfried Von Herder (1744-1803) con quien realizó escritos sobre estilo y arte alemán, éste fue un maestro para Goethe, quien le animo a profundizar en la belleza

primitiva de la poesía, nacida de las historias populares de las ancianas que tejen y los campesinos que aran y cantan al ir por los caminos, Herder le instruyó sobre el valor de la literatura francesa de ese siglo.

Von Goethe en 1774 publica la novela *Las penas del joven Werther*, basándose en el amor y suicidio como temas principales, siendo esta novela la base para iniciar el Romanticismo alemán. Sus creaciones literarias llamaron la atención del duque Carlos Augusto de Weimar en Alemania, quien le hace una invitación para que viviera allí y trabajara junto a él, lugar donde Goethe viviría hasta su muerte, como citan los profesores de filosofía Simeón Martín y José A. García en *vida y obra de Johann Wolfgang Goethe* (2020)

Pronto se convirtió en el favorito del duque [...] Allí se convirtió en algo así como un ministro plenipotenciario y realizó una importante tarea reformista. Se ocupaba de inaugurar canales, de ordenar la construcción de diques contra las inundaciones, de equipar el cuerpo de incendios y participar en la comisión de la guerra, de crear zonas de regadíos y reactivar las minas de Ilmenau (p. 3).

Entre otras labores asignadas, Goethe estuvo a cargo de la biblioteca de estilo rococó que llevaba el nombre de la madre del duque Carlos Augusto, duquesa Ana Amalia, allí fue el director. En 1786, Von realiza un viaje a Italia por dos años, en el cual tiene un encuentro con el arte clásico que le fascinó y proporcionó gran estado de libertad, al regresa a Weimar junto al duque Carlos Augusto, pide que su carga laboral, excepto la literaria sea disminuida.

El alemán fue considerado en su tiempo como literato, pensador, también científico; en el campo de la literatura cultivó muchos triunfos, pero su mayor logro fue comprender la ciencia de los colores. Goethe pensaba que muchos poetas mejores que él vendrían, pero poder dejar un legado de conocimiento que influyera en la correcta interpretación acerca del tema del color, era más valioso para él, como leeremos más adelante. El poeta siempre había tenido interés por la investigación y confiaba en lo que veía, por medio de la observación de la naturaleza escribió el libro *Metamorfosis de las Plantas* (1790) donde plasmó investigaciones sobre botánica en medio de la vegetación italiana, escrito con el propósito de dar a conocer más sobre el mundo de la naturaleza, donde se funde una sensibilidad poética y científica, este libro aparece en un momento donde él ya gozaba de fama y prestigio como escritor, pero marcó en el poeta una revolución, ya que al conocer sobre el desarrollo y las formas en las plantas, le causaría gran deseo por conocer más sobre física, y dentro de esta rama, la óptica fisiológica.

Sus escritos científicos fueron para él de gran valor y, con el fin de comprender más el funcionamiento de la naturaleza, realizó diferentes estudios como menciona Gordon L Miller (2020) en la introducción del libro *Metamorfosis de las Plantas*: “Goethe considera sus investigaciones y escritos científicos a los que les dedicó diligentemente cinco décadas, el logro más significativo de su vida. Además de sus trabajos en botánica, [...] geología y la meteorología hasta la zoología y, especialmente la física” (p. 16) aparte de tener estudios en las anteriores disciplinas se le agrega nefología el cual es el estudio de las nubes.

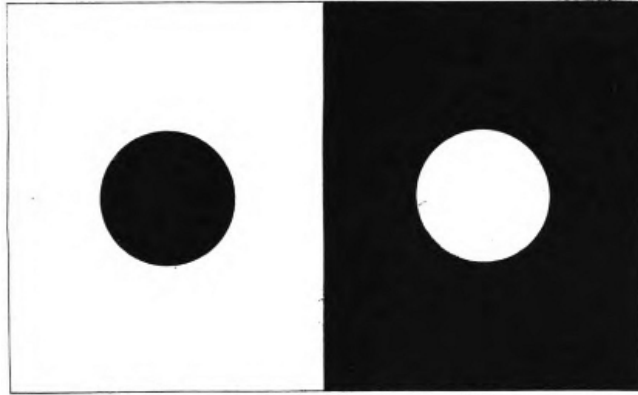
Cabe resaltar que el libro *Teoría del Color* (1810) es un compendio de múltiples estudios e investigaciones junto a experimentos propuestos por Goethe, allí encontramos una detallada explicación de los colores percibidos en la naturaleza como las plantas,

insectos, peces, flores, frutos y demás seres vivos; además investigo sobre los colores de los metales para clasificarlos. Ortiz (2004) afirma:

[...] mientras que la plata es el metal que más se aproxima al blanco puro y hasta representa efectivamente este color realzado por brillo metálico; el acero, estaño, plomo, etc., tienden al gris azulado pálido, el oro en cambio se eleva hacia el amarillo puro y el cobre se aproxima al rojo que en determinadas circunstancias se eleva hasta el púrpura y bajo la acción del zinc se degrada hacia el amarillo oro (p. 81).

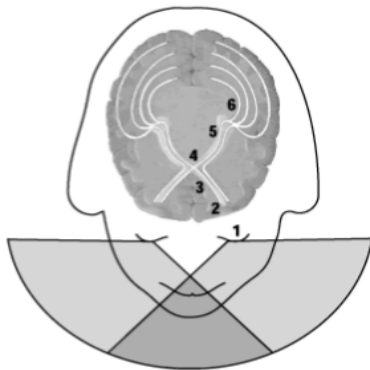
Su curiosidad por conocer los efectos cromáticos como recurso artístico, lo llevaron a indagar incansablemente en el mundo del color. En su libro, el alemán ofrece, en primer lugar, los colores fisiológicos, estos responden principalmente a lo relacionado con el ojo. Goethe afirma en el libro *Teoría del Color* (2015)⁷ que “naturalmente, colocamos estos colores en primer lugar, porque pertenecen por completo, o en gran medida, al ojo mismo. Son el fundamento de toda la doctrina y abren a nuestra vista la armonía cromática” (colores fisiológicos párrafo 1), siguiendo a Goethe, la visión es necesaria ya que permite exponer los estados opuestos de la retina, que son luz y oscuridad, entre estas dos polaridades se aprecian los colores. El color negro es relacionado con la oscuridad permitiendo que la retina esté en estado de reposo, el color blanco representa luz estimulando la retina, entonces tenemos que el color blanco dilata la retina y el color negro la contrae.

⁷ Goethe, J. (2015). La Teoría del color versión electrónica traducida por Charles Lock Eastlake. Recuperado de <https://www.gutenberg.org/files/50572/50572-h/50572-h.htm>



Goethe, J. (2015). *Teoría del Color* [Figura 1]. Recuperado de <https://www.gutenberg.org/files/50572/50572-h/50572-h.htm>

Por otra parte, para comprender mejor el planteamiento del alemán Von Goethe en relación con la naturaleza y la percepción individual del color, es necesario describir el proceso de la luz en el ojo y el cerebro para crear una unión:



1. Los rayos de luz entran a los ojos pasando por la cornea, el humor acuoso, la pupila, el lente y el cuerpo vítreo, y después llegan a las células nerviosas sensibles a la luz (bastoncillos y conos) en la retina.
2. El proceso visual empieza en la retina, la energía luminosa produce cambios químicos en las células de la retina sensibles a la luz, y estas células producen una actividad eléctrica.
3. Las fibras nerviosas de estas células se juntan en la parte de atrás del ojo para formar el nervio óptico.
4. El nervio óptico de cada ojo se une con el del otro en el quiasma óptico. Los nervios mediales de cada nervio óptico se cruzan, pero los nervios laterales se quedan de su mismo lado. La superposición de las fibras nerviosas permite la percepción de profundidad.
5. Los impulsos eléctricos son transmitidos a la corteza visual del cerebro a través del nervio óptico.
6. La corteza visual interpreta los impulsos eléctricos y acumula la información para una referencia futura, o envía un mensaje a un área motora para iniciar una acción.

Fundación Blind Babies (1949). Como funcionan juntos el cerebro y los ojos. Recuperado de <https://www.wonderbaby.org/sites/wonderbaby2.perkinsdev1.org/files/eye-brain-spanish.pdf>

Descrito el proceso, podemos comprender el por qué Von Goethe propone una individualidad al observar el color, el estudio titulado *La cuestión del colorido en la pintura: Hegel frente a Goethe y Diderot* (2011) escrito por los filósofos Restrepo y Werle esclarecen de manera más amplia el proceso del color captado por el ojo:

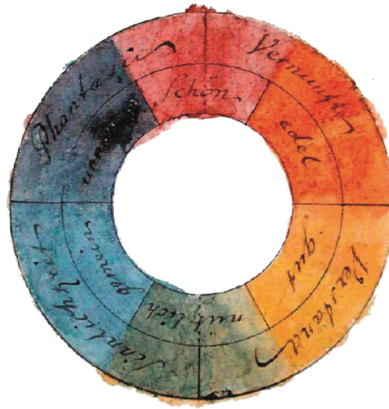
El ojo debe su existencia a la luz. De los órganos animales indiferentes a ella, la luz produce un órgano que se torna su semejante. Así, el ojo se forma en la luz y para la luz, a fin de que la luz interna venga al encuentro de la luz externa. Es decir, la luz externa en el órgano visual encuentra una similar a ella, la luz interna, de tal manera que es en este encuentro entre la luz externa con la luz interna del ojo que se procesa la percepción del color: “Una luz latente vive en el ojo, pudiendo ser estimulada al menor efecto interno o externo” [...] Visto de esa manera, resulta que el color es la naturaleza en la forma de la ley para el sentido de la visión (p. 131).

Queriendo decir con lo anterior, que poseemos una luz interior individual que se conecta con la luz del exterior y ambas componen una información que tiene influencia en la persona por medio del color. Cabe resaltar que el interés por el origen cromático por parte del alemán no solo nace por el deleite de observar la naturaleza, sino también el indagar las funciones plásticas del mismo, ya que el color es un fenómeno esencial que se aprecia en los seres vivos inicialmente, es parte esencial en el arte. En su viaje a Italia, Goethe visita los museos y conoce pinturas de artistas italianos, logrando en las conversaciones con algunos de ellos, reflexionar sobre la armonía y la aplicación del pigmento, aumentando su interés por profundizar sobre el tema del color, como lo describe Ingrid Calvo (2014) en su artículo *Cuatro aproximaciones a la Teoría de los colores de Johann Wolfgang von Goethe*

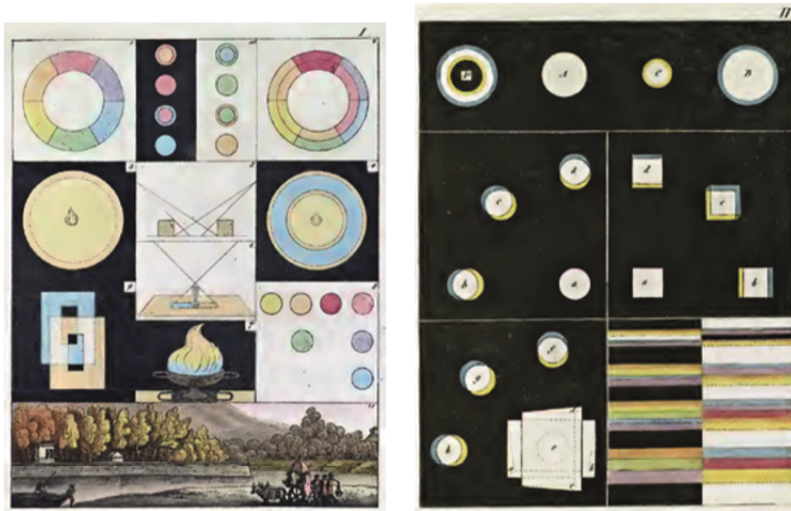
El interés del poeta alemán por el estudio de los colores estuvo siempre marcado por una relación de convivencia entre el arte y la ciencia, preocupándose del color primero como problema pictórico, luego como fenómeno físico y químico y, finalmente, como fenómeno fisiológico (p. 85).

Para el tiempo de Johann, los círculos cromáticos ya se usaban, y sin duda alguna para el científico no eran desconocidos, pues fueron propuestos por otros investigadores, haciendo uso de esta metodología también Goethe presentó su planteamiento y lo usó como soporte para graficar las características expresivas del color, éste se compuso de seis colores con los cuales planteó su teoría, pues conocía que existía una infinita variedad de gamas, pero con los colores púrpura (así le llama Von al color rojo), azul, amarillo, anaranjado, verde y violeta formó su círculo cromático, junto a él unas láminas que ayudaban a ver el color. Lo explica Calvo (2014):

—El círculo cromático— que actúa como mediador entre el sujeto que percibe y el fenómeno percibido, el color. Las otras láminas cumplen la función de instrumento para la percepción: se utilizan para observar los fenómenos tal cual como se observa la luz a través del prisma, y de esta manera parecieran estar algunos grados más cerca de la experiencia directa del fenómeno, puesto que los cambios y efectos del color se observaban “en” las imágenes (p. 86).



Calvo, I (2014). Círculo cromático de Von Goethe (1810) [figura 5]. Recuperado de:
repositorio.uchile.cl/handle/2250/144576



Calvo, I (2014). La Teoría del color Von Goethe (1810) [Lámina I y II]
 Recuperado de: repositorio.uchile.cl/handle/2250/144576

Los efectos del color tienen un significado importante dentro de la personalidad y son asociados con las emociones y el carácter, se les atribuyen poderes para curar, también puede el color influenciar por medio de representaciones en la mente, como imágenes armoniosas o en ocasiones lo contrario. Goethe propone atributos personales a los colores y

les otorga cualidades relacionadas a las sensaciones subjetivas, donde propone identificar rasgos relacionados a la personalidad del individuo y los representa como describe en el libro *Teoría del Color* (2015) refiriéndose al significado emotivo del color amarillo dice:

[...] esta impresión de calidez se puede experimentar de una manera muy viva si miramos un paisaje a través de un cristal amarillo, especialmente en un día gris de invierno. El ojo se alegra, el corazón se expande y se anima, un resplandor parece respirar inmediatamente hacia nosotros.” (*Efectos del color con referencia a asociaciones morales*, párrafo 770).

También del color amarillo propuso, por ser el más cercano a la luz, que éste siempre lleva el precioso brillo de la naturaleza, transmitiendo serenidad y alegría, siendo suavemente excitante, provocando una impresión cálida y agradable; este color aparece en la más mínima manifestación de luz, ya sea por medios semitransparentes o un débil reflejo de superficies blancas.

Con relación al color azul se refiere de esta manera: siempre va acompañado de luz y trae consigo oscuridad, pues tiene afinidad con el color negro, es un color que infunde poder, un ejemplo de esto es el cielo al atardecer, proponiendo ambigüedad entre estimulante y sosegado, es un color atrayente ofreciendo sensación de frescura y amplitud, si se observan las formas y objetos a través de un cristal azul ofrece un ambiente triste, melancólico y lóbrego.

Para Goethe, el rojo es un color atractivo que posee dignidad, gracia y transmite una impresión de gravedad, su efecto es característico y propio de su naturaleza donde se encuentra, oscuro y profundo, al mismo tiempo ligero, atenuado, ofreciendo amabilidad. Para el científico alemán (2015):

La historia relata muchos casos de los celos de los soberanos con respecto a la calidad del rojo. Los acompañamientos circundantes de este color siempre tienen un efecto grave y magnífico. El vidrio rojo exhibe un paisaje brillante en un tono tan terrible que inspira sentimientos de asombro (*Efectos del color con referencia a asociaciones morales*, párrafo 798, 799).

Del color verde podemos leer en Goethe (2015) que:

El ojo experimenta una impresión claramente agradecida de este color. Si los dos colores elementales se mezclan en perfecta igualdad de modo que ninguno predomine, el ojo y la mente descansan en el resultado de esta unión como en un color simple. El espectador no tiene el deseo ni el poder de imaginar un estado más allá de él. Por lo tanto, para que las habitaciones vivan [...] se selecciona el color verde.” (*Efectos del color con referencia a asociaciones morales*, párrafo 882).

Por otra parte (2015):

El rojo-amarillo da una impresión de calidez y alegría, ya que representa el tono del brillo más intenso del fuego y del resplandor más suave del sol poniente. De ahí que sea agradable a nuestro alrededor, [...] en mayor o menor grado es alegre y magnífica. Una ligera tendencia al rojo da inmediatamente un nuevo carácter al amarillo. [...] La agradable y alegre sensación que excita el rojo-amarillo aumenta hasta una impresión intolerablemente poderosa en un brillante amarillo-rojo. [...] Al mirar fijamente una superficie perfectamente amarillo-roja, el color parece penetrar en el órgano. Produce una excitación extrema, y todavía actúa así cuando se

oscurece un poco. Un paño amarillo rojizo molesta y enfurece a los animales. (*Efectos del color con referencia a asociaciones morales*, párrafos 773, 774, 777).

Encontramos otra mezcla la de rojo-azul, de la cual Goethe (2015) describe que importantes dirigentes de la iglesia lo han considerado idóneo para sus vestiduras, pues afirma que es un color inquietante:

El azul se profundiza muy levemente en rojo y, por lo tanto, adquiere un carácter algo activo, aunque está en el lado pasivo. Sin embargo, su poder excitante es de un tipo muy diferente al del rojo-amarillo. Puede decirse que perturba más que anima. [...] En un estado muy atenuado, este color nos es conocido con el nombre de lila; pero incluso en este grado tiene algo de vivacidad sin alegría. Esta sensación de inquietud aumenta a medida que avanza el tono. (Párrafos 787 al 789)

Los postulados propuestos por el poeta fueron tan acertados que hasta el día de hoy, el significado que les atribuyó al color permanece, su postulado abrió el camino a la investigación de la Psicología del color, con esta ciencia se ha logrado un lenguaje estimulante, funcionando como puente entre lo físico y lo inmaterial.

A razón de estos planteamientos existe la cromoterapia, siendo esta una herramienta para curar dolencias psicológicas y físicas a través del color, como es el caso de Ingrid Kraaz directora de la Academia Internacional de Medicina Natural Alternativa en Alemania, quien tras sufrir una caída de caballo y experimentar varios daños en su cuerpo, narra su encuentro con el color en su libro *Los colores de tu alma* (2008): “Me desplomé de mi silla e inmediatamente me encontré inmersa en una luz hermosa y clara [...] me sentía protegida dentro de la luz blanca” (p. 14).

A razón de esta experiencia la médica naturista decide estudiar sobre la influencia del color para sanar en las personas. Kraaz (2008), afirma que “los colores del alma pueden sanar, son la señal de nuestro estado físico y mental y sirven como llave para el desarrollo de la conciencia” (p.16), cabe aclarar que, al decir la doctora *los colores del alma* hace referencia a los colores de la naturaleza; en su libro cita al científico Goethe dándonos a entender que no le es desconocido su planteamiento:

Nosotros miramos la luz con nuestros ojos, tanto la luz interior como la exterior. Goethe sabía “Si el ojo no fuera solar, el sol nunca lo podría ver”. Nosotros somos luz, sólo por eso podemos percibir la luz. Nuestros ojos no solo pueden percibir la luz sino que también la puede irradiar (p. 185).

El color como acompañante permanente vivificado por la luz, recibe la fuerza, vida y belleza de la naturaleza, maestra y madre todas las ciencias pues es ésta quien ha inspirado los grandes inventos, gracias a la contemplación de ella ha revelado a algunos afortunados sus secretos así llamados descubrimientos, otorgados a aquellos que la buscan, contemplan, aman, agradeciéndole sus riquezas y virtudes , el color siendo omniabarcador constantemente nos habla, alegrándonos, acompañándonos, guiándonos en su generosidad, además el trabajo filosófico subjetivo y científico del poeta Goethe abrió un precioso camino para poder identificar un lenguaje inmerso en el corazón y pensamientos del humano, logrando tener acceso a esa parte inmaterial del individuo que sale al encuentro del color como aliado interpretativo del sentimiento y pretensiones, permitiéndonos hacer una lectura del discurso que se trasmite a través de la obra artística junto a ello conocer y recibir más el espíritu del artista, por medio de sus pincelas nutridas de colores.

4. INFLUENCIA DEL HÁBITO EN LA OBRA DE LA MAESTRA ARANGO

A través de la historia nos hemos encontrado con personas que por sus obras han trascendido en el tiempo, desafían la vida, anteponiendo sus ideas y anhelos sin prejuicios, con sus pinceladas y sentimientos, la maestra Débora Arango fue una de ellas. Como reportera de su época logró ser un testimonio artístico de hechos nacionales en un país falto de justicia social, su obra pictórica compuesta por anatomía, filosofía y simbolismo, con grandes rasgos expresionistas, según las interpretaciones historiográficas se divide en tres temáticas: expresión pagana, sátira política y denuncia social, de esta forma permite al observador conocer un contexto nacional del cual la maestra fue protagonista.

Su desinterés, franqueza y sensatez le llevan a realizar los primeros desnudos femeninos en Colombia, a partir de la intención de mostrar el sufrimiento y desamparo que vivía en su época, mostrando la importancia de la figura femenina natural que siente, sueña, ama, siendo parte del paisaje y la vida en medio de una sociedad que toma a la mujer como un objeto.

María Débora Elisa Arango Pérez nace en un hogar antioqueño en la plazuela de San Ignacio de Medellín el 11 de noviembre de 1907 sus padres fueron el comerciante de artículos de pieles y cueros Castor Arango y Elvira Pérez, quien se dedicó a los oficios del hogar y a cuidar de ella y sus trece hermanos, siendo una familia muy devota de la fe católica. En su niñez Débora Arango vivió en la finca de su hermana Carina en el municipio de la Estrella dónde estudio en el colegio femenino de monjas La Presentación, al regresar con sus padres a Medellín ingresa al colegio María Auxiliadora de las Hermanas Salesianas, las cuales son mujeres de vida consagrada junto a una devoción profunda a la

virgen María; la formación que ofrecía esta institución en aquella época principalmente era aprender labores para formar mujeres de hogar, labores como enfermería, costura, culinaria, manualidades, pintura, entre otras, junto a enseñanzas religiosas. Débora estudia bajo la tutela de la hermana italiana María Rabaccia quien le dictó clases de dibujo, una religiosa muy espiritual quien le contagia su entusiasmo por el arte, pues notó talentos para pintar en la joven y la animó para que no los abandonara, más la instó a cultivarlos.

Sus maestros artísticos inicialmente fueron Eladio Vélez y Pedro Nel Gómez. Con el maestro Eladio -importante representante del arte academicista, pintor, escultor, ilustrador de periódicos y revistas, quien realizó estudios en París y Roma- Débora inicio sus estudios de dibujo, del retrato y la técnica de la acuarela.

Débora también realizó estudios en la escuela de pintura del Instituto de Bellas Artes en Medellín, donde los dibujos se centraban en naturalezas muertas y figuras de yeso. Es importante mencionar que la artista anhelaba algo renovador en la pintura, como lo leemos en el libro *BeDoRa en plural* (2008):

[...]No sabía a punto fijo lo que deseaba, pero tenía la impresión de que mi temperamento me impulsaba a buscar movimiento a romper los rígidos moldes de la quietud”. “Un buen día hallé lo que buscaba. Los frescos de Pedro Nel Gómez me revelaron lo que hasta entonces desconocía algo que no había tenido ocasión de comprender (p. 10).

Dichos murales encendieron en su interior una fuerza y pasión por hacer de la pintura una voz, de este modo, estudió bajo la autoridad de Pedro Nel Gómez, artista

antioqueño que realizó estudios en Francia y Holanda, reconocido pintor, escultor y muralista, con quien Arango experimenta la técnica del fresco.

Mientras la maestra continuaba con su formación artística, en el país sucedían acontecimientos de suma importancia, hechos políticos, sociales: hechos que podemos leer en el libro *Débora Arango exposición retrospectiva* (1996) en la sección cronología por Carlos Uribe:

[...]Alfonzo López Pumarejo es escogido presidente de Colombia y da comienzo a la revolución en marcha paros y huelgas encierran el ambiente posterior a su elección, Colombia inicia relaciones con la Unión Soviética, Alfonso López Pumarejo es elegido por segunda vez presidente de Colombia. El Ministerio de Trabajo e Higiene y Previsión Social reglamenta la prostitución en Colombia, con la Ley 200 o Ley de tierras el gobierno de López Pumarejo crea la primera reforma agraria de la época republicana en Colombia Que intenta dar tierra a quienes no la poseen (p. 77).

Debe señalarse que dichos eventos sucedieron entre los años 1934 a 1944. Cabe mencionar que Débora fue invitada por la Sociedad de Amigos del Arte a concursar en el “Salón de Artistas Profesionales” en el Club Unión, siendo éste el centro social más prestigioso de Medellín allí ganó con el cuadro *Hermanas de la Caridad o Hermanas de la Presentación*.

Más tarde por sugerencia del maestro Pedro, Arango busca pasar a la exploración de la figura femenina, indagaciones que realizó Débora en su casa junto a Luz Hernández su amiga y compañera de estudios de pintura, quien decide, antes de tomar los hábitos de monja e ingresar al convento, posar desnuda para Débora. Se le agrega a la exploración del

cuerpo humano la oportunidad de dibujar esqueletos y cadáveres, ya que dos de sus hermanos eran médicos y bajo el cuidado de ellos logró acceder al anfiteatro, como lo mencionan Patricia Gómez y Alberto Sierra (1996) en el libro *Débora Arango exposición retrospectiva*:

[...] Era habitual que ella consultase los textos de sus dos hermanos médicos como único medio a su alcance para aprender anatomía, con frecuencia el anfiteatro, igualmente tenía libre acceso para dibujar en el hospital mental, debido al vínculo laboral de su hermano Enrique con éste y a la amistad con su director, el doctor Lázaro Uribe Calad (p. 24).

Luego de un profundo aprendizaje, las expectativas de la pintora se iban construyendo de manera crítica, decidiendo trabajar sola en su taller en la casona Casablanca perteneciente a su abuelo paterno en el municipio de Envigado, un lugar muy importante para ella donde realizó gran parte de su trabajo artístico y que con el tiempo sería su lugar de refugio.

Débora viajó a México donde estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes, allí recibe clases de las técnicas fundamentales de pintura al fresco o mural. También realizó viajes y estudios de pintura, cerámica, dibujo y figura humana en Madrid, Londres, Estados Unidos y África, donde conoció museos y galerías. Débora contó siempre con el apoyo de sus padres en lo moral y económico.

Debe señalarse que la maestra participó en múltiples exposiciones regionales, nacionales e internacionales, donde recibió duras críticas y rechazos pues era acusada de no tener técnica y realizar pinturas con fealdad, temas acres, incisivos, casi bárbaros con

escenas rudas y dolorosas, denunciaba hechos políticos violentos debido a los partidos liberal y conservador, donde el odio produjo tragedias en el país, aparte de esto sus desnudos eran vistos como ofensivos e inmorales, por esta causa se conocían sus cuadros como pinturas que incomodaban y molestaban a los espectadores. Lo podemos leer en *Maestros Gestores de Nuevos Caminos* (2007) escrito por Martha Elena Bravo de Hermelin “[...] Que una joven sin gusto artístico de muestra no poseer siquiera nociones por el dibujo y que desconoce la técnica de la acuarela se atreva desenfadadamente a declararse artista, así como así” (p. 35).

Débora no podía pasar por alto la realidad que le rodeaba, realidad que escuchaba por la radio, veía en las calles y leía en los periódicos, vivía en una sociedad que le gustaba ocultar la desgracia y la verdad, sentía gran indignación por la injusticia, la controversia estuvo siempre presente junto a su obra.

Por otra parte, en el tiempo en que Débora vivió, la influencia de la iglesia católica era muy importante, incluso era un honor tener un miembro de la familia que fuese religioso; el convento o los seminarios se convirtieron en lugares donde muchas familias pobres sin poder pagar la educación llevaban a sus hijos, muchos colegios estaban a cargo de monjas y sacerdotes, en esta época la fe católica era muy marcada entre las familias antioqueñas y recibir educación por parte de las monjas era algo que se prefería.

Con relación a la obra pictórica de la maestra, las religiosas se hacen presentes como una temática constante en su obra, debido a su cercanía con ellas gracias a haber estudiado en instituciones religiosas como el colegio María Auxiliadora, donde fue discípula, entre otras, de la hermana Josefina Posada quien más tolerancia tuvo con Arango ante sus reiteradas ausencias a las clases debido a varios quebrantos de salud que la

aquejaron en su juventud. Después de retirarse Débora del colegio, la hermana Posada contrae una dolorosa enfermedad, la empatía era tal que Arango decide cuidarla visitándola en el convento durante un año hasta su muerte; antes de fallecer la hermana Posada pide a Débora que la pinte, quería dejarle un recuerdo en gratitud por sus cuidados.



Arango, D. (1939). Sor Josefina [Acuarela 0.37x0.30m] recuperada de <https://angelgaleano.wordpress.com/tag/debora-arango-el-arte-venganza-sublime/>

Débora Arango siendo muy joven manifestó compasión por el sufrimiento ajeno junto a un deseo de ayudar, gracias a sus habilidades para expresar por medio de la pintura la expresión del semblante de sus modelos, cualidad que le permitió mostrar la realidad de los protagonistas en su obra. En la pintura de *Sor Josefina* (1939) se ve el agotamiento y dolor en el rostro de la monja, logrando plasmar la realidad del suceso sin ninguna alteración.



Arango, D.(1940). Hermanas de la Presentación [Óleo sobre material de fique 88x117cm] extraído de <http://www.rabodeaji.blogspot.com/2009/03/hermanas-de-la-presentacion.html>

La obra que lleva por nombre *Hermanas de la Presentación* surge a partir de un viaje que realiza Débora junto a su madre, quien por prescripción médica fue remitida a Puerto Berrio, donde podría mejorar su salud gracias al clima cálido. En el hotel se produce un encuentro con un grupo de religiosas de la orden de la Presentación que viajaban para Barranquilla, las cuales se hicieron muy amigas de la mamá de Débora, quien viendo el grupo de monjas allí se inspira y en el papel pinta al grupo de religiosas en un salón, algunas con camándulas en sus manos reposadas, otras retraídas, algunas penitentes con el rostro hacia abajo, otras de espaldas al grupo y algunas frente a un enorme horizonte. Débora quiso ilustrar aquellos tranquilos momentos de su temprana edad donde compartió con las hermanas de La Presentación momentos de oración, como afirma Pascual Gaviria

(año) muy posible un bello recuerdo como lo leemos en el libro *DeBoRa en plural* (2008) comentario escrito por el Pascual Gaviria escritor y columnista “La figura de las hermanas de la presentación parece responder a un dulce recuerdo de la infancia que ha quedado a salvo del pincel malicioso” (p. 17). En dicha obra no aparece la más mínima intención de burla o brusquedad o intención denunciadora, con la cual acostumbraba a marcar su trabajo pictórico.



Arango, D. (1942) Primeras Comuniones [acuarela 77x56cm] recuperado de Banco de la Republica, Bibliotecas Luis Ángel Arango (1996) Débora Arango exposición retrospectiva. Bogotá: Banco de la Republica.

Desde muy niña la artista estuvo influenciada por la vida religiosa, conoció el comportamiento responsable de las reglas que las monjas debían cumplir ya que la vida de las mismas era de compromiso fraternal, muchas de ellas cuidaban niños y niñas pequeñas, manifestaban el sentimiento maternal ofreciendo su vida a cuidar enfermos, ayudando a los

pobres con vocación de orar por la necesidades de los demás, un suceso importante en la vida de Arango fue conocer a la hermana Rabaccia pues influyó mucho en su vida, como maestra de pintura y como ejemplo espiritual, que la motivó y acompañó por mucho tiempo:

[...]Débora se convirtió en la mano derecha de la monja, ella le ayudaba a preparar las clases, a hacer telones para las obras de teatro, a coser y a guiar a sus compañeras. Pero pronto volvió el paludismo y Débora enfermó, este hecho la debilitó a tal punto que no podía ir al colegio de forma continua, por lo que María Rabaccia solicitó a los padres de Débora que le permitieran dedicarse solo a sus clases favoritas, la pintura y la costura. Con el pasar del tiempo, la monja y maestra continúa confiándole tareas como tutora, su tarea era revisar los trabajos de sus compañeras y corregirlos al paso de la religiosa. El tiempo que pasó Débora con María Rabaccia fue un poco más de seis años y durante esa época ella tuvo la fortuna de dedicarse a pintar y a recibir de su instructora todo lo que sabía.⁸

La compañía de las monjas deja en Débora una impresión compasiva junto a un sentimiento conmovedor por el dolor ajeno, pues el propósito verdadero de una monja es velar para que otros estén bien, por eso dedica su vida a interceder ante Dios y la Virgen por aquellos que gimen y lloran desamparados, negándose a llevar una vida civil tomando en cuenta que en el contexto donde Débora se formó el respeto a Dios y la Virgen era muy marcados.

⁸ Andrea, G. (2017). *Débora Arango: política, mujer, familia y maternidad* (maestría en estética e historia de arte). Recuperado de <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/2695/Debora%20Arango%20-%20Politica%20mujer%20familia%20y%20maternidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Débora siempre fue una artista contestataria, brusca a la hora de pintar y describir las escenas de la vida como ella las percibía, pero a la hora de cumplir las costumbres religiosas y vida parroquial, siempre fue constante, la acompañaba una camándula, se confesaba y comulgaba, independiente de las ofensas y amenazas recibidas por los curas fue inquebrantable a los compromisos eclesiásticos, expresa en una entrevista “Del arte y su relación con la iglesia, Débora dice sin rodeos que ambos no casan y que por eso sus cuadros producen escándalo. Claro que aunque es muy liberal esto no quiere decir que sus cuadros llevan la intención de ir en contra de la iglesia”.⁹



Arango, D. (1986) La monja intelectual [Acuarela 0.76x0.56m] recuperado de https://fi.pinterest.com/pin/646407352755547048/?nic_v2=1a24CbKY8

⁹ Catálogo centro de documentación MAMM (1991, Enero 29) Débora Arango expone en el MAMM Pasión y Paganismo. *El mundo*.

Las monjas le enseñaron a Débora en su educación sacrificio, sumisión y obediencia que ayudaron a construir fuertes creencias religiosas permitiéndole tener valentía y sentido moral, ya que Débora fue una mujer sumamente respetuosa, que buscaba representar los sentimientos de otros bajo la capacidad de un agudo catolicismo, donde se proclama que la vida humana es sagrada, que la dignidad de las personas se debe respetar ya que es la base de la integridad para la sociedad; por otra parte, en esta obra la monja intelectual muestra una mujer con hábito sedienta de conocimiento, pues las mujeres de su tiempo eran estructuradas básicamente para ser madres y esposas, la vida del convento permitía a la mujer de alguna manera huir de su destino que era totalmente común y le brindaba la oportunidad de acceder a otros conocimientos y funciones recibiendo respeto y aprecio.

Débora nació en medio de una familia pudiente y a razón de ello logró tener muchos privilegios que la gran mayoría de las mujeres de su tiempo no tuvieron, como usar pantalones, conducir automóvil, montar a caballo como lo hacían los hombres, realizar viajes y estudios en otros países, y estas posibilidades ayudaron a entender los deseos y conocer las capacidades de la mujer, pues opinaba que eran más que ser madre, ser monja o prostituta, ella sabía que la mujer tenía fuerza en su interior. Como lo escribe Beatriz González en el libro *Débora Arango, exposición retrospectiva (1996)* “El caso de Débora artista debe verse antes que nada a la luz de su condición de mujer, puesto que la fuerza de su obra proviene precisamente de sentir que emana de su sexo” (p. 56).



Arango, D. (Década 50-60) Huida del Convento [Acuarela 100x67cm] Recuperado de <http://viajeespiritu.blogspot.com/2012/01/la-mujer-esencial-beatriz-rivera.html>

En esta obra se muestra la mujer que está debajo del hábito y la camándula, objetos propios de una monja quien al despojarse de éstos deja ver unas caderas anchas y senos exuberantes, donde el vestido de monja aun cubre parcialmente su cuerpo. Este atuendo usado por las monjas que aparecen en la parte superior del cuadro haciendo fila posiblemente para confesarse o comulgar, en la obra de Arango no desconoce la mujer que encarna un ser sexuado y provocador, mostrado con toda su estructura femenina, la protagonista de esta obra está decidida a tomar las riendas de su vida dejando atrás lo que no le satisface o lo que nunca quiso.

De hecho, Arango conoce que debajo del hábito en muchas ocasiones se ocultan los deseos carnales propios de los humanos, pues sabe que no todos los que son religiosos están en la iglesia por amor a Dios o la Virgen. Débora mediante sus obras desenmascara la hipocresía de una iglesia confabulada con un gobierno opresor. Aunque ella manifestó respeto y gratitud tanto a las monjas como a altos mandatarios dentro de la iglesia católica

no pasó por alto las acciones contrarias a la fe, por ejemplo, en su obra *Huida del Convento* (Década 50-60) narra una historia que escuchó cuando estaba en el colegio, pues una de las hermanas de caridad se escabulle con el señor que llevaba los alimentos a la institución.

Dentro de las innumerables obras que la maestra realizó con el tema de las religiosas aparecen técnicas como la acuarela, el óleo, realiza dibujos a lápiz y tinta, entre muchos otros bocetos, ideas o esbozos en libretas de apuntes y hojas sueltas manifestando siempre respeto y agrado por la vida de las monjas, pero su lenguaje característico de denuncia y crítica es casi nulo en dichas pinturas.

5. LOS COLORES DE LA MAESTRA

Tras los diferentes desprecios recibidos por parte de la sociedad, la iglesia y el gobierno, Débora decide salir de la escena artística social de manera voluntaria, aislándose en la casona Casablanca en Envigado, tiempo en el cual realiza baldosines, murales de cerámicas y zócalos, de esta forma se fue apartando de la pintura por varios años, como afirma en el libro *Débora Arango Cuaderno de Notas* (Londoño, 2007) “me sentí intensamente triste [...] me dio mucha tristeza y en quince años no volví a coger un pincel” (p. 23).

Es importante mencionar, que después de este largo tiempo de silencio en el año 1974, Débora es invitada a exponer sus obras en el Museo de Arte Moderno de Bogotá el año siguiente, también es invitada a exponer en la Biblioteca Pública Piloto de Medellín; tras la acogida de dichas exposiciones, decide volver al medio artístico de manera pública y realiza trabajos en acuarela, participa en diferentes muestras artísticas en Medellín y otras ciudades del país. En 1987 Débora decidió donar al Museo de Arte Moderno de la ciudad, mediante escritura pública 233, obras entre óleos y acuarelas, en este mismo año el MAMM publica el libro *Débora Arango*.¹⁰

Para este tiempo, más específicamente de la década de los 80 en adelante, la vida de Arango era otra, las entrevistas que le realizaban ya no eran para criticarla despectivamente, el propósito de estas era agradecerle, felicitarla y elogiarla por sus cualidades estéticas,

¹⁰ Gran parte de los libros escritos sobre la vida y obra de Débora Arango han sido realizados por el MAMM, La Alcaldía de Medellín y el Ministerio de Cultura, en colaboración ha aportes críticos por parte de otros artistas y diferentes personalidades del país. *Yo fui Pintando Lo que Fui*,(2010), *DeBoRa en plural* (2008),*Débora Arango cuaderno de notas* (2007),*Débora Arango Llega Hoy* (2012),*Maestros Gestores de Nuevos Caminos “La pintura se funde con mi vida”* (2007) entre otros.

siendo un tiempo de vindicación para la maestra por su importante labor de plasmar los diferentes procesos culturales de Colombia en su tiempo. Fue galardonada por diferentes instituciones, como la Alcaldía de Medellín, quien le impuso la Medalla Porfirio Barba – Jacob en 1991, el Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá le otorga la Medalla al mérito artístico y cultural en 1993, entre muchos otros honores, condecoraciones y títulos, la maestra fue reconocida gloriosamente de manera nacional e internacional.

La razón del por qué la reflexión artística de Débora sale a escena victoriosa y de manera honorífica, se debe a los cambios vividos entre los poderes autoritarios de la nación. Leemos a Jorge Orlando Melo, director de La Biblioteca Luis Ángel Arango (1996)

La capacidad de los guardianes de la tradición moralista se debilitó en medio de las transformaciones ideológicas del crecimiento del nuevo público académico, de la expansión de la educación, del influjo de experiencias radicales de tipo político y cultural. En ese contexto comenzó el proceso del redescubrimiento de Débora Arango, y la creciente identificación de su obra con nuevas formas de reivindicación social y cultura (p. 7).

Es preciso mencionar que, dentro de esta época, para ser más precisos en el año 1987, Débora Arango hizo la serigrafía *Recreo las monjas y el cardenal*, obra que fue pintada a la edad de 80 años. Además, por ese tiempo, el país seguía siendo testigo de asesinatos a líderes, como el candidato a la presidencia Jaime Pardo Leal, el Ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla y otros políticos.

Cabe mencionar que en el tiempo en que la maestra Débora vivió, el acuerdo legal entre la iglesia católica y el estado, llamado Concordato le otorgaba gran autoridad a la

iglesia, fungiendo con poder e influencia en la sociedad, asunto que, en sus pinturas, Débora describía con ironía y sarcasmo, criticando la doble moral por parte de la iglesia y sus mandatarios. Por eso dentro del acervo de la maestra encontramos obras con relación a las diferentes autoridades eclesiásticas pintadas de manera caricaturesca. Siguiendo a Robayo (2001), “el imperio de la iglesia que impone una determinada moral y respalda una estratificación social preestablecida; la supremacía absoluta del sexo masculino y que reduce a la mujer a una aberrante situación de inferioridad” (p.24), machismo que lleva a las mujeres a elegir el convento como una alternativa de vida; para Débora, las religiosas antes de ser monjas son mujeres, femeninas, son sensuales, delicadas, con deseos y anhelos.

Debe señalarse que la propuesta artística de Débora es catalogada como expresionista, pues manifiesta la realidad de forma subjetiva, pretendiendo en sus pinturas captar los sentimientos de los modelos, leemos en Gómez y Sierra (1996) que “Ha sido comúnmente aceptada la idea de Débora como pintora expresionista” (p.25). Las expresiones van ligadas a las emociones y estas se pueden estimular, describir y conocer por medio de los colores, dando significado según lo propuesto por los estudios del color. Ortiz (2004) afirma que “los colores además de ser elementos complementarios de los objetos y la naturaleza son signos informativos que se manifiestan principalmente mediante sus significados” (p. 164).

Podemos pensar que la obra *El recreo-las monjas y el cardenal* de 1987 fue creada en un tiempo de reposo y tranquilidad en la vida de la maestra, consideramos que es una descripción de su personalidad y vida, pues la obra está constituida con elementos significativos para ella, compartiéndonos un discurso de su forma de verse a sí misma,

acompañado de la posibilidad de entender su significado psicológico debido a los planteamientos del poeta Von Goethe en relación al significado del color.



Arango. D, (1987) *El recreo –Las Monjas y el Cardenal* [serigrafía] Recuperado de <https://proyectos.banrepcultural.org/durero/es/grabado-en-la-colecci%C3%B3n/el-recreo-%E2%80%93-las-monjas-y-el-cardenal>

En esta serigrafía encontramos un grupo de seis monjas que contemplan, rodeando, un ave dentro de una jaula pequeña, sugiriendo en sus rostros reflexión, curiosidad, tristeza, anhelo por tocar el ave, pues sus manos cerca a la jaula lo demuestran, a una de ellas solo se le ve la parte posterior de su vestimenta; los colores de mayor protagonismo en las obras son el negro, el verde-negro, rojo, rojo-negro, el blanco, el azul oscuro, amarillo ocre, junto a una mixtura de colores opacos y claros.

La manera en que están distribuidas las seis religiosas forma la figura geométrica de un hexágono que encierra al ave, este recibe luz por parte de las manos, los rostros y la parte superior de la indumentaria eclesiástica femenina llamada cofia, además, todos los elementos de la obra se encuentran inmersos en colores oscuros, proponiendo una fuerte saturación junto a tonalidades contrastadas.

En el orden de las proporciones del color que se halla en la obra, analizaremos los significados de estos, según lo planteado por la psicología del color. Como se mencionó anteriormente, los colores provienen inicialmente de la naturaleza, ella por estar viva le confiere vida al color, en nuestro cerebro se recogen los recuerdos con relación al color, por esa causa hay colores que nos gustan más que otros, debido a las experiencias que se han tenido en las cuales los colores han estado presentes, éstos tienen un significado propio que produce sensaciones, proponen un diálogo subjetivo, recordemos que el color es apreciado gracias a la luz por el órgano de la vista, proporcionando una información directa al cerebro, particularmente, los artistas se han valido de esta herramienta para conferirle carácter a los personajes de sus pinturas.

La obra *El Recreo - Las monjas y el cardenal*, es una serigrafía oscura, donde el color negro aparece solo o mezclado con otros colores, el escenario donde se encuentran los personajes es sombrío, además el color negro visto en la naturaleza evoca lo desconocido, lo tenebroso, denso y profundo, en la psicología del color éste es visto entre la sombra y la oscuridad, según Ortiz (2004) “ el negro tiene características que podrían considerarse negativas para el ser humano, ya que simboliza desgracia, duelo, lobrete, oscuridad, noche, ignominia, misterio de la nada, desesperanza, terror, horror, maldad” (p. 103).

Es importante mencionar que en el tiempo en que la maestra vivió, Colombia fue traspasada por hechos que se pueden relacionar con el color negro y su significado, tiempos de maldad e ignominia, momentos de duelo entre otras vivencias relacionadas a la oscuridad, país donde la maestra vivió inmersa, observando y escuchando esta maldad que, en ocasiones, veía un halo de esperanza por los cambios de gobierno.

El color verde que aparece en el fondo del cuadro trae un poco de luz sobre las tres monjas que están en la parte superior de la pintura proporcionando descanso, ligereza en la carga, ya que este es un color vigoroso, fresco y evoca a la naturaleza, pero cuando es intervenido por el color negro trae consigo desesperanza; dentro de la serigrafía se puede interpretar como las falsas y mínimas esperanzas que tuvo con sus pinturas en el país, ya que en varias ocasiones fueron desmontadas al muy poco tiempo de exhibidas. Débora, antes de desaparecer del medio artístico fue muy atacada por pintar lo que veía; Colombia para ella fue un lugar de oscuridad, pues el apoyo hacia su trabajo artístico fue mínimo, casi impalpable, “sus cuadros fueron ignorados por la mayoría de las instituciones culturales de época”.¹¹

Continuando con la descripción del significado de los colores, también encontramos el azul oscuro presente en las cofias de cuatro de las monjas, dicho color en la naturaleza es visto como un color fuerte, con autoridad, las montañas a lo lejos se ven azules oscuras mostrándose imponentes al igual que el océano profundo, es el color frío por excelencia, relacionado con la devoción, el equilibrio y el control, se relaciona con la privacidad, “Kandinsky afirma que en el color azul oscuro profundo hay una seriedad de todas las cosas en la infinitud” (Ortiz, 2004, p. 97).

¹¹ Rojas Restrepo, Schuster Sierra (2010) *Yo Fui Pintando Lo Que Fui Viendo* (p. 38).

Para Arango, la educación que recibió de sus maestras las religiosas constituyó pilares que le acompañaron toda su vida, otorgándole autoridad y convicción, como vemos en esta obra, las monjas tienen la potestad de dejar libre al cardenal, pero deciden retenerlo en su jaula, mostrando que en ellas hay autoridad.

Gran parte de la obra de Arango fue dedicada a los diferentes roles femeninos, a través de sus desnudos mostraba, que antes de cualquier rol que ocupara la mujer, ella era un sujeto pujante y dentro de ella poseía fuerza para hacerle frente a la sociedad machista, el gobierno injusto, junto a una iglesia de doble moral, (mujer capaz de dar a luz sola, dejar los hábitos por seguir sus convicciones, luchar por lo que se considera propio, amar los hijos, mujer con capacidades para aprender, llena de hermosura y naturalidad haciendo parte del bello paisaje de montañas y flores)¹², cuidar un hogar, satisfacer un hombre, roles que la maestra valoraba y a través de sus pinturas pretendía dignificarlas mostrando su propia fuerza. Leemos a Débora: “La labor del artista es de permanente progreso, de encaminarse hacia su propio encuentro y esa es la norma que me he trazado. Tratar que mi último cuadro sea superior por todos los aspectos al antepenúltimo”.¹³

Además, es posible conocer cómo el color lleva en sí un discurso, a partir de la proposición de un ejercicio pictórico alterando los colores de la obra original, replazándolos por otros en diferentes partes de la serigrafía, se observa que su intención cambia, podemos apreciar la influencia discursiva del color.

¹² La anterior descripción se relaciona con algunas obras de la maestra Arango en orden de presentadas en el escrito se llama, *Madona del Silencio* (1944), *La Huida del convento* (Década del 50-60), *La lucha del destino* (1944), *Maternidad* (1952), *Mujeres en el patio*, Colección Cecilia López, *Montañas* (1940).

¹³ Equipo MAMM, *DéBoRa en plural*, (2008) Medellín (p. 11).



Arango. D. *El recreo - Las monjas y el cardenal*. Copia del original intervenida por Sandra Gómez

El color amarillo en la naturaleza lo percibimos de la luz solar, principalmente es un color alegre que evoca juventud, al ver las cofias de dicho color apreciamos que la autoridad percibida en la obra original es transformada en inocencia, este color propone un jugueteo entre las monjas y el ave buscando como liberarla.



Copia del original intervenida por Sandra Gómez

En la intervención de color rojo en la parte superior del hábito de las monjas, se denota orden, seguridad y decisión, proporcionando brillo a la obra, también autoridad, pero sin agresividad, así mismo el color rosado es un rojo aclarado por el color blanco, este propone dulzura, amabilidad, se encuentra en las flores y evoca las cálidas mejillas de los infantes, a su vez muestra tiernos cuidados.

Dentro del estilo pictórico de Arango es común encontrar la mezcla de colores con negro, el rojo con negro convierte la fuerza de la pasión en malicia, misterio, maldad, esta combinación de colores es la que cubre el cuerpo de las religiosas, que como ya lo dijimos, dentro de *Recreo-las monjas y el cardenal* están envueltas en un color oscuro, podemos pensar que tanta lobreguez puede permear la conciencia. La maestra Débora reconocía que su reflexión artística era brusca y ofensiva, ella afirmaba “como quisiera contagiarles está maldad mía, que yo creo que fue maldad”¹⁴, para hablar acerca de su propia sátira y, haciendo uso de la malicia en sus obras recordaba la realidad del país que influenciaba sus temáticas, plasmando humanidad en la pintura; podríamos pensar que esa fue su misión, el subrayar el lado oscuro del corazón del ser humano.

El color blanco visto en la naturaleza proporciona serenidad, amplitud, delicadeza, castidad y confianza, ya que porta luminosidad. En la obra se encuentra de manera contrastada, designando un importante significado pues esta puesto sobre las cabezas de las monjas, circundando sus rostros, siendo un foco de luz sabiamente ubicado, de acuerdo con los sentimientos de gratitud hacia las religiosas y sus enseñanzas, podemos pensar que

¹⁴ Esta afirmación fue dada por Débora Arango en una entrevista. Teleantioquia [You tube]. (2018, mar, 16) La vida de Débora Arango [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=4TrvI9ZPSLM>

Débora decide poner ese color allí, quizás con el fin de iluminar el corazón de la obra, la presencia de este color en la obra (realizando una analogía con la vida de la maestra) refleja la confianza en ella misma, en sus pensamientos, dándole valor para seguir plasmando la historia de un país que la rechazaba. En el libro la *Teoría del Color*, Goethe dice que el color blanco propone amplitud, libertad, pues de manera fisiológica dilata la pupila y, que el color oscuro contrae la pupila, generando tensión y estreches, de esta forma sucede de manera psicológica.



Arango. D. *El recreo - Las monjas y el cardenal*. Copia del original intervenida por Sandra Gómez

Podemos apreciar como lo propuesto por el alemán se evidencia, ya que la obra de la izquierda se ve cargada de tensión, las religiosas parecen nerviosas y ansiosas, a diferencia de la imagen de la derecha en la que se ven reposadas y tranquilas, siendo los mismos elementos compositivos en ambas obras, pero la influencia del color es notoria.

En el centro de la obra, dentro de una jaula deforme y rodeada por las monjas se encuentra el Cardenal (Cardinalis) conocido como un ave exótica debido a su color rojo

intenso y su agradable canto, su color vivaz es el espíritu de la pintura dándole vigor, el ave por sí misma es bella, imponente y llamativa a pesar de estar en una jaula.



Arango. D. *El recreo - Las monjas y el cardenal*. Copia del original intervenida por Sandra Gómez

Al observar las imágenes anteriores podemos destacar la necesidad del discurso propuesto por el color, ya que el ave de color blanco transforma el lenguaje que gira en torno al color rojo del ave en la obra original, hemos leído que el color blanco es luminosidad, amplitud entre otros atributos, también el ave blanca es un símbolo de paz, se relaciona con el Espíritu Santo y su presencia es de benignidad, regocijo, se cree que es enviado por Dios para que haya armonía entre las personas ofreciendo solemnidad, al ver el cardenal de color blanco junto a las religiosas parece que ellas le estuvieran haciendo reverencia.

Con relación a los demás colores que constituyen la obra, se encuentra el marrón claro, color del rostro y las manos, pertenece a una mezcla de tonos produciendo un color ambivalente pues tiene como base los colores primarios; junto al blanco se relaciona con el otoño, se encuentra entre el verano y el invierno, es una estación de cambios, así como la vida de los humanos, recordemos que la obra *El Recreo-las monjas y el cardenal* fue

realizada cuando la maestra tenía 80 años, este color podría simbolizar los cambios en la vida de la maestra.

Por otra parte, Von Goethe se dedicó a observar la naturaleza en la creación, esta no tiene avaricia ni malicia, le ofreció al científico disfrute y alegría, por eso se sentía privilegiado, mejor que muchos de su tiempo, al igual que el alemán, la maestra logró trascender a su tiempo por medio de sus enseñanzas, Débora buscó dejar un legado siendo reportera de su tiempo, pintó lo que vio, escuchó y sintió con su pincel sin censura. Ambos, en sus obras dejaron impregnados sus espíritus, parte inmaterial conocida como el espíritu del artista, aquel que puede ver lo que el ojo físico ordinario no percibe, Débora lo dice en una entrevista:

¿Qué es para Débora “ser expresionista”? Expresionista es aquel que se expresa, comunica, “habla”, representa de manera sensible aquello intangible que percibe, que “...veo en todos los rostros humanos.” expresión es un rasgo que denota un sentir, una fase oculta del ser, un lado oscuro del corazón.[...] registra síntomas externos del alma, ya sea de dolor o de deseo [...] traspasar la barrera de lo epidérmico, para llegar a ahondar en lo psíquico, en los pantanos más profundos de “lo humano”.¹⁵

La intención del artista de acuerdo a su pensamiento e ideas es expresada en su trabajo, intención que le permite realizar logros debido a la enseñanza que transmite, posibilitando trascender a su tiempo, el espíritu del artista impregna la obra, comunicando su enseñanza o intención aunque el autor no esté presente, la obra plasmada habla porque el

¹⁵ Calderón. M, González. B, Gómez. P, Sierra. A, Uribe. C (1996) *Débora Arango exposición retrospectiva*. Banco de la Republica Biblioteca Luis Ángel Arango. (p.26).

lenguaje que usó el artista es universal, para el caso de Goethe los colores observados en la naturaleza, y esa aprensión de información intangible que lo llevó a plantear las bases de la Psicología del color. En el caso de la maestra Arango ella observa la naturaleza del género humano, dejando ver lo que el ojo físico no ve, corriendo la cortina para mostrar una realidad que nadie se atrevió a denunciar.

Lograr trascender a nuestro tiempo no es fácil ya que debe tener amor y consagración, como observamos Goethe dedico 50 años a investigar la ciencia del color, por otro lado, Arango dedicó gran parte de su vida a plasmar la realidad dolorosa del humano en su corrupción, soportando las prohibiciones marcó un precedente en la historia de su país, luchando armada de color y pincel busco dignificar el rol de la mujer pintándolo en su estado natural, solidarizándose con los pobres compartiendo su dolor al pintar los abusos que estos sufrían, de ésta manera la maestra logró trascender a su tiempo. La humanidad está inmersa en estos virajes inseparables, lo humano y la creación; Goethe recibió grandísimas alegrías al observar la naturaleza y Débora obtuvo muchos sinsabores al observar la naturaleza del ser humano, pero nosotros podemos agregarle alegría a la realidad contemplando la hermosura, generosidad, poder y sabiduría de sus creaciones.

6. CONCLUSIONES

El color se genera mediante la descomposición de la luz que proviene, principalmente, del disco radiante del sol, también de luces artificiales, sin luz no se podrían ver los colores; mediante una actividad retinal el cerebro recibe diferentes frecuencias luminosas, estimulándolo a fin de realizar actividades informativas como también emotivas, éste influye en el temperamento de los humanos, ya que asocia lo que ve

con sus experiencias. En el libro la *Teoría del Color*, Johann Wolfgang Von Goethe afirma que los colores tienen un sentido oculto, él los observó por cincuenta años en los reinos de la naturaleza, los cuales le ofrecieron expresiones que plasmó en su libro. En cuanto al color, cabe incluirlo dentro de la semiótica, ya que ofrece significado y simbolismo con el cual es posible construir un lenguaje que alcance a muchas culturas, el pigmento es un instrumento anímico, un elemento de comunicación acorde con la intención que se quiere transmitir, por tal razón al color se le atribuye valor debido a su capacidad de iluminar u opacar, junto a la posibilidad de convertirse en connotación personal.

De manera que el color como adorno y acompañante está presente en todas las cosas, aunque no haya luz el color no desaparece, sólo no se ve, pues proviene de la naturaleza y el ser humano, inmerso en ella se impregna de esta constante que hace parte de la vida, recibida como experiencia estética de manera diaria, pues los elementos del firmamento ofrecen diferentes tonalidades que intervienen en la luminosidad de los objetos. El color tiene vida y da vida, es manipulable para construir discursos logrando permear al observador con la intención que se pretenda, haciendo uso de la parte inmaterial o como dice Goethe *subjetiva*, el cerebro está familiarizado con los colores y a su vez, estos se escogen al agrado personal, debido a las experiencias que se han tenido.

En cuanto a lo planteado por Von Goethe con relación al significado de los colores de manera subjetiva y, conociendo el contexto de la maestra -época marcada por la violencia e injusticia sin pasar por alto el maltrato a la mujer-, quien recibió durante muchos años hacia ella y su obra artística un trato displicente, junto a ofensas y fuertes críticas debido principalmente a que su obra fue vista de manera grotesca, se confirmó que la influencia del entorno se puede comunicar por el medio del color, realizando una

discriminación de los mismos con base en su significado; los colores dictaron una narrativa relacionada con la vida de la maestra y su contexto, denotando que la fuerza de su trabajo estaba puesta en la denuncia a través de la forma y el color, por ejemplo, en *Recreo-las monjas y el cardenal* el ave roja representa el corazón de la maestra, quien con su poder interior logró dar vida a su obra, junto a sus pilares o guardianes, las enseñanzas recibidas por las monjas (también permeadas por sus pasiones y la sociedad) en quienes Arango conoció una leve esperanza en la vida conventual.

A partir desde el ejercicio planteado de cambiar el color de algunas partes en la serigrafía se ofreció otro dialogo totalmente diferente, ya que, de acuerdo al pigmento aplicado, la obra aparece con más brillo o mayor alegría, más tierna o más solemne, por ejemplo, en el cardenal color rojo al cambiarlo por blanco su lectura también cambia de acuerdo al significado del color, ofreciendo pureza y paz, a diferencia del color rojo que es fuerza y pasión.

De esta forma, si se realiza un estudio profundo del color se podría conocer el vínculo entre el color y la emoción que el artista plasma en su obra; a partir de estos ejercicios de transformación de los colores se formaron nuevos virajes en la obra proporcionando otros significados, que posibilitan generar distintas influencias en los observadores a través de la manipulación de estos.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, M. Cullen, D. Giraldo, E. Cecilia, F. Lleras, C. Roldan, O. (2012). *Débora Arango Llega Hoy*. Medellín: Impresos El Día.
- Andrea, G. (2017). *Débora Arango: política, mujer, familia y maternidad*. (Maestría en Estética e Historia del Arte). Recuperado de <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/2695/Debora%20Arango%20-%20Politica%20mujer%20familia%20y%20maternidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bravo, M. Cano, A. Carlos, F. López, A. (2007). *Cuadernillo N° 45. Maestros Gestores de nuevos caminos "La pintura se funde con mi vida" Débora Arango Primer centenario, 1907-2007*. Medellín: Museo de arte Moderno.
- Brion, M. (1986). *Goethe (1)*. Mallorca: Salvat Editores.
- Brion, M. (1987). *Goethe (2)*.Mallorca: Salvat Editores.
- Cabrera, J. (2013). *Arthur Schopenhauer: Sobre la visión y los colores*. Thémata Revista de Filosofía, (número 51), p. 491-494. Recuperado de <http://institucional.us.es/revistas/themata/51/Cabrera%20Rodri%CC%81guez.pdf>
- Calderón, M. González, B. Gómez, P. Sierra, A. Jorge, M. Uribe, C. (1996). *Débora arango exposición retrospectiva Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango*. Bogotá: Editoláser.

- Calvo, I. (2014). *Cuatro aproximaciones a la teoría de los colores de Johann Wolfgang Von Goethe*. Diseña, (número 8), p. 94-101. Recuperado de repositorio.uchile.cl/handle/2250/144576
- García, M. (2016). *El color como recurso expresivo: Análisis de las series de televisión Mad Men y Breaking Bad* (Optar al grado de doctor). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/38067/>
- Gaviria, et al. (2008). *DeBoRa en plural*. Medellín: Escala S.A.
- Goethe, J. (2015) *The Project Gutenberg EBook de la teoría de los colores de Goethe, por Johann Wolfgang von Goethe*. Recuperado de <https://www.gutenberg.org/files/50572/50572-h/50572-h.htm>
- Kraaz, I. (2008). *Los colores de tu alma*. Bogotá: Panamericana.
- Londoño, S. (2007). *Débora Arango Cuaderno de Notas*. Medellín: Tragaluz editores S.A.
- Martin, J. (1995). *Color Percepción y uso de la Pintura*. Barcelona: Naturarte, S.A.
- Ortiz, G. (2004). *El significado de los colores*. México: Trillas, S.A.
- Panofsky, E. (2010). *Estudios sobre iconología*. Madrid: Alianza universidad.
- Restrepo, J. Rojas, J. Sierra, A. Schuster, S. (2010). *Yo Fui Pintando Lo Que Fui Vendo*. Medellín: Ediciones MAMM.
- Robayo, Á. (2001). *La crítica a los valores hegemónicos en el arte colombiano*. Bogotá: Escala Ltda.

Torres, M. (2004). *Goethe y Kant: Arte, Naturaleza, Ciencia*. Endoxa, (número 18), p. 355-382. Recuperado de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Endoxa-2004402606B5-64A9-5B7F-4F21-74DBCF6A84C7/goethe_kant.pdf

Werler, M. Restrepo, C. (2011). *La Cuestión del Colorido en la Pintura Hegel frente a Goethe y Diderot*. Estudios de Filosofía, (número 45), p. 123-148. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n45/n45a07.pdf>